

LA UNIFICACION ITALIANA

La Unificación de Italia (en italiano el Risorgimento, "El Resurgimiento") fue el movimiento político y social que aglomerados a diferentes estados de la península italiana en el único estado de Italia en el siglo XIX. El proceso se inició en el año 1815 con el Congreso de Viena y el fin de imperio Napoleónico, y terminó en algún momento alrededor del año 1871 con la Guerra Franco-prusiana y la incorporación de los estados de la Iglesia.

Los pueblos de Italia, desde la desaparición del Imperio Romano (fines de la Edad Antigua y comienzo de la Edad Media), no habían logrado unificarse formando un solo Estado, sino que hallábase fraccionados, integrando algunos reinos y otros Estados autónomos. Por el Tratado de Viena de 1815 (Tiempos Contemporáneos), Italia quedó dividida en siete Estados independientes, a pesar de pertenecer todos ellos a una misma raza, profesar el mismo credo y tener, además, el mismo pasado histórico. Pero es en la segunda mitad del siglo XIX, que el anhelo nacionalista y de unificación que agitó Europa, se vio también vigoroso en Italia. Fue así como los Estados italianos, después de vencer dificultades, y gracias a la labor sacrificada y heroica de muchos de sus patriotas, consiguieron unificarse formando, así, una sola nación, un solo Estado, este fue el Reino de Italia.

FORJADORES DE LA UNIFICACION ITALIANA

Los forjadores de la unión italiana fueron: el rey de Cerdeña, Víctor Manuel II de Saboya, su ministro, el eminente patriota Camilo Cavour, y Giuseppe Garibaldi, valeroso y desinteresado patriota liberal. Desempeñaron también importantísimo papel, en la etapa inicial de este movimiento, el rey Carlos Alberto de Cerdeña, padre de Víctor Manuel de Saboya, así como José Mazzini, combativo político liberal que trabajó con singular interés por conseguir la Unificación de Italia. Los estados italianos, antes de la unificación, fueron los siguientes:

- El reino de Cerdeña (Cerdeña y Piamonte)
- El reino de las Dos Sicilias
- Los Estados de la Iglesia
- El reino de Lombardía-Venecia
- Los Ducados de Parma, Modena y Toscana.

ETAPAS DE LA UNIFICACION ITALIANA

Distinguimos las siguientes etapas en la unificación Italiana:

Guerra contra Austria e incorporación de Lombardía.

Anexión de los Estados de Parma, Modena y Toscana

Revolución de las Dos Sicilias

Incorporación de Venecia

Incorporación de los Estados Pontificios "Roma" y culminación de la unificación Italiana

1. Guerra contra Austria e Incorporación de Lombardía.

El rey de Cerdeña, Víctor Manuel II, y su primer ministro Camilo de Cavour, fueron quienes llevaron a cabo la unificación de Italia. Estaban convencidos que para culminar la magna obra era necesario enfrentarse, rigurosamente, a Austria, principal enemiga de tal unión, la que, a su vez, había anexado a los estados de Lombardía y Venecia. Entonces concibieron el plan de solicitar ayuda a una gran potencia. Fue así como pactaron, secretamente, con Napoleón III, emperador de Francia, quien tenía también puestas sus miradas en Saboya y Niza. Iniciadas las hostilidades, la campaña militar que fue de corta duración, dio la victoria a los franco-sardos, pues los ejércitos austriacos fueron derrotados en las batallas de Magenta y Solferino (1859). Luego Napoleón III, firmó por separado y en forma inesperada y sorpresiva un armisticio con Austria, por el cual Lombardía pasaba a poder de Víctor Manuel II, pero quedaba aun bajo la dominación austriaca: Venecia; Francia, obtenía, así mismo, las regiones italianas de Saboya y Niza.

2. Anexión de los Estados de Parma, Módena y Toscana

La victoria sobre Austria despertó el sentimiento nacionalista entre los estados de Italia Central. Un plebiscito realizado en 1860, determinó la incorporación al reino de Cerdeña (base de la futura Italia), de los estados de Parma, Módena y Toscana.



3. La Revolución de las Dos Sicilias:

El aguerrido y eminente patriota Giuseppe Garibaldi, con el apoyo secreto de Cavour, desembarco en Sicilia y se apodero de la isla, al mando de un cuerpo de mil voluntarios que vestían camisetas rojas (Los mil camisetas rojas); poco después ocupó el reino de Nápoles. El ejército Sardo, al mando del propio Víctor Manuel II, después de conquistar los Estados de la Iglesia, excepto la ciudad de Roma, se unió a Garibaldi en Nápoles. Las Dos Sicilias declararon su unión al reino de Cerdeña. El 13 de marzo de 1861, el primer parlamento nacional, reunido en Turín, proclamó a Víctor Manuel II Rey de Italia.

4. Incorporación de Venecia

Para conseguir la incorporación de Venecia, Víctor Manuel II entró en alianza con Prusia, rival de Austria. Surgida la contienda (como ya veremos al hablar de la unificación Alemana), la victoria favoreció a Prusia, la que obligó a Austria a devolver Venecia a Italia.

5. Incorporación de Roma - Conclusión de la unidad Italiana

Con la anexión de Venecia, solamente faltaba la incorporación de los Estados Pontificios y, sobre todo, de la ciudad de Roma, para dar por concluida con la total unificación de Italia. Víctor Manuel II se había comprometido con Napoleón III a mantener el dominio del Papa sobre la capital del mundo católico. Una primera tentativa de Garibaldi fue rechazada por el ejército sardo (1862). Una segunda lo fue por la guarnición francesa que custodiaba Roma (1867). La situación cambió por completo tres años después, cuando estalló la guerra Franco-Prusiana, pues Napoleón III debió retirar la guarnición que mantenía en Roma (1870). Inmediatamente, Víctor Manuel II, ordenó a sus tropas italianas ocupar Roma. Así se hizo, a pesar de la resistencia de la guarnición papal y de las protestas del pontífice (20 de septiembre de 1870). Víctor Manuel II se instaló en el palacio de Quirinal, y declaró que Roma era la capital del Reino de Italia. El papa se negó a aceptar la anexión de Roma por Víctor Manuel, cuya autoridad desconoció. Como protesta se encerró en el palacio del Vaticano, considerándose prisionero. Así nació la llamada Cuestión Romana, que se prolongaría por casi sesenta años (1870 - 1929). Por el Tratado de Letrán (1929), suscrito entre Benito Mussolini y el Papa Pío XI, quedó solucionada la Cuestión Romana. Por dicho Tratado, se reconocía la existencia del pequeño Estado del Vaticano (Estado que queda dentro de la ciudad de Roma) y el Papa era, también, reconocido como su soberano. Se le reconocieron todos los derechos y todas las prerrogativas que corresponden a los estados soberanos e independientes. "La diplomacia de Cavour, el heroísmo de Garibaldi, la capacidad de estadista de Víctor Manuel II y el entusiasmo nacionalista de los pueblos, habían logrado la unificación total de Italia.

CARACTERÍSTICAS DE LA UNIFICACION ITALIANA.

La unificación italiana, presenta las siguientes características:

- A.) Que fue la cristalización de un anhelo nacionalista, hondamente acariciado por los pueblos de Italia.
- B.) Que se realizó en forma libre, espontánea y por propia iniciativa y voluntad de dichos pueblos.
- C.) Que la unidad Italiana se hizo sin lesionar a nación extranjera alguna y sin servirse de la fuerza ni de guerras de agresión."

LA UNIFICACION ALEMANA

La Unificación de Alemania fue un proceso para lograr la integración y la posterior unificación de diferentes estados alemanes en una sola Alemania, se inició a mediados del siglo XIX y finalizó en el año 1871. El proceso fue dirigido por el primer ministro Prusiano Otto von Bismarck, conocido como el Canciller de Hierro, y culminaría con la formación del Segundo Reich "Segundo Imperio Alemán". Hasta mediados del Siglo XIX Alemania no había constituido una nación unificada, sino un conjunto de 38 estados independientes que formaban la llamada Confederación Germánica. Entre dichos estados, sobresalieron por su importancia, el reino de Prusia, que agrupaba a pueblos de origen germánico, y Austria, poblada por diversidad de razas. Las guerras Napoleónicas y el anhelo nacionalista que agitó a Europa, hicieron que los pueblos germánicos aspirasen también a formar un solo estado poderoso, una sola Nación, esta fue Alemania. Fue Prusia, la que inició el movimiento unificador, para lo cual entró en guerra con Austria, nación que también tenía igual aspiración, pero en proyecto suyo, y contra Dinamarca y Francia.

Forjadores de la Unificación Alemana

Fueron: El rey de Prusia, Guillermo I, que hizo de su nación la primera potencia militar de Europa, su célebre canciller, Otto Von Bismarck, apodado el canciller de Hierro por su carácter sumamente autoritario, duro y enérgico; y el jefe de Estado Mayor del ejército prusiano, general Moltke.

Periodos de la Unificación Alemana:

El reino de Prusia, llevó a cabo esta unificación por medio de las siguientes guerras

1).-Guerra contra Dinamarca: En alianza con Austria, Prusia hizo la guerra a Dinamarca y le arrebató los ducados de Schleswig y Holstein, territorios que luego quedaron bajo el dominio mancomunado de Austria y Prusia

2).-Guerra contra Austria: Prusia, después de conseguir la neutralidad de Napoleón III y en alianza con Víctor Manuel II, declaró la guerra a Austria, llevada por el deseo de arrebatarle algunos territorios. El poderoso ejército prusiano, en pocas semanas, impúsose sobre los austriacos a quienes derrotó en la batalla de Sadowa (1866), firmándose a continuación, la Paz de Praga, por la que Prusia, ensanchaba considerablemente sus territorios con la incorporación de los ducados de Schleswig, Holstein, el reino de Hannover y otras regiones más; Austria, a su vez, renunciaba definitivamente a formar parte de Alemania y aceptaba la disolución de la Confederación Germánica. Poco después, todos los estados alemanes unificaronse a base de la Confederación de Alemania del Norte, que reconocía como soberano a Guillermo I. Por otra parte, Austria tuvo que devolver Venecia, la que, a su vez, fue incorporada a Italia.

3).-Guerra Contra Francia (Guerra Franco-Prusiana): Prusia, convertida en gran potencia, y bajo la hábil dirección de Guillermo I y de su canciller Otto Von Bismarck, buscó la oportunidad de enfrentarse a Francia, con el propósito de arrebatarle las provincias de Alsacia y Lorena.

Guerra de 1870.- El pretexto para la guerra surgió cuando el príncipe Leopoldo de Hohenzollern, primo del rey de Prusia, aspiró la corona de España, vacante por el destronamiento de Isabel II, a lo que Francia opúsose, por no verse entre dos naciones dominadas por la nobleza prusiana. Poco después, Napoleón III declaró la guerra a Prusia, aduciendo que Guillermo I había desairado al embajador francés al negarse a recibirlo en su palacio. Pero Guillermo I, anticipándose a los sucesos, había movilizó un poderoso ejército de 500,000 soldados, que al mando del general Moltke, consiguió una aplastante victoria sobre los franceses en las batallas de Freschwiller, Rezonville y en la de Saint Privat.

El encuentro definitivo se realizó en Sedan (2 de setiembre de 1870), donde las tropas francesas resultaron completamente derrotadas, siendo tomado prisionero el propio Napoleón III. Al saberse la Capitulación de Sedan, estalló una revolución en París que proclamó la abolición de la monarquía y el restablecimiento de la República. (III República), bajo la presidencia de León Gambetta. El nuevo gobierno provisional, que reemplazó a la monarquía, decidió proseguir la guerra; pero el ejército prusiano en su arrollador avance ocupó París. Entonces, Francia, se rindió ante Prusia. Por el Tratado de Frankfurt (mayo de 1871) se estipulaba:

1. Los franceses cedían Alsacia y Lorena
2. Se comprometían a pagar una indemnización de guerra equivalente a cinco mil millones de francos.

CARACTERÍSTICAS DE LA UNIFICACIÓN ALEMANA

La unificación alemana presenta las siguientes características:

- a) Que se realizó sin contar con la libre voluntad de los pueblos; es decir, que no fue un movimiento espontáneo, un anhelo nacionalista, una aspiración patriótica.
- b) Que se llevó a cabo por medio de guerras, a la fuerza

TRASCENDENCIA DE LA UNIFICACIÓN DE ALEMANIA

a) Que el gobierno surgido en Alemania unificada, no fue democrático ni auténticamente constitucional, sino Autocrático y Militarista

B) Que se formó una Nación Poderosa: El Imperio Alemán (gobernada por los Hohenzollern), que alcanzó un gran desarrollo industrial, cultural científico, con ansias de dominio universal. Su inmenso poderío militar y su anhelo de expansión territorial dieron origen, precisamente, a las Dos Guerras Universales más grandes de la Historia (Primera Guerra Mundial 1914 - 1918 y Segunda Guerra Mundial 1939 - 1945) que trajeron desastrosas consecuencias para Alemania en particular y para el mundo en general."

